EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXII — DECANO DE LA PRENSA LOCAL — Núm. 9339

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 íd.—**Extranjero.**—Tres meses, 1 25 íd.—La suscripción empezará á contarse desde 1.° y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

SÁBADO 17 DE DICIEMBRE DE 1892.

CONDICIONES:
El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

ANTIGÜEDADES.

Se compran antigüedades. Con preferencia, alhajas, tapices, bordados.

Hotel de Francia, habitación número 4.

M.me LEONIE BROUTIN,

MODISTA DE SOMBREROS

Ha llegado á esta población con un magnífico y variado surtido de sombreros, su representante doña Pura Diaz, con quien podrán entenderse las señoras que necesiten sus servicios.

CALLE MAYOR 3, PRINCIPAL.

LAS EXPOSICIONES

Madrid 14 Diciembre 1892.

Sr. Director de EL ECO DE CARTAGENA.

Muy señor mio: Continúo en esta carta mi interrumpida descripción de la Exposición Histórico-Americana, de este verdadero monumento etnográfico y antropológico que solo en España, y muy principalmente en Madrid, pasaría casi desapercibido, siendo, como es, lo más notable que en su género, es posible presentar.

Tócame hoy ocuparme de la República Dominicana y de la de Costa-Rica, cuyas instalaciones son notabilísimas.

La isla de Sto Domingo, en la que están enclavadas las Repúblicas Dominicana y de Haiti, se halla situada en los 17°36' y 19°58' latitud N. y los 70°39' y 76°51' longitud O. del meridiano de Paris, mientras que la parte, de la isla que constituye la República Dominicana, se halla entre los mismos grados de latitud N. y los 70° y 19' y 74°51' longitud O De aquí resulta el territorio de la República con una longitud de 4 grados 42 minutos, equivalentes á 16 minutos 48" de tiempo, en que adelanta la hora de los lugares orientales á la de los occidentales.

La isla entera se halla bañada por el Océano Atlántico en sus costas del N. y E., y por el mar Caribe ó de las Antillas por el S. y O., cuyos mares la separan respectivamente de la isla de Cuba por el O., de Jamáica por el S. O., de Puerto Rico por el E., de las islas Turcas y grupos de la Bahama por el N. y del continente por el S.

La menor distancia hasta la costa de Cuba es de 15 leguas, hasta Puerto Rico, 18 á Jamáica 30, y á Venezuela y Nueva Granada, que son los paises más inmediatos en el Continente, 80 y 90 leguas respectivamente.

De los límites y fronteras que se acaban de bosquejar, resulta que su extensión superficial plana es de 53.343 kilómetros, de suerte que agregando la medida de las mayores islas adyacentes que pertenecen á la República, y teniendo en cuenta las desigualdades y los accidentes del suelo, puede estimarse en 60.000 kilómetros cuadrados ó 6 millones de hectáreas las que constituyen el territorio de la República.

El clima de Sto. Domingo es en general cálido y húmedo: pero las diferencias de las latitudes sobre el nivel del mar, y las influencias de los agentes atmosféricos, modifican la temperatura de manera muy notable.

La temperatura media en las costas puede estimarse á 26 ó 27°, y vacila en toda la isla entre 15° en invierno y 31° en verano.

Son en Sto. Domingo, relativamente á la población total muy contados los individuos que recuerdan la raza indígena primitiva, pocos los representantes de la raza pura africana, muchos los que deben su origen al cruzamiento de esta con la caucasana, y bastante considerable el número de los que pertenecen á esta última raza, en toda su pureza.

La población actual es de 600 mil habitantes.

La constitución del Estado garantiza al extrangero los mismos derechos civiles, comerciales é industriales que á los naturales del pais, y los inmigrantes pueden hacerse propietarios inmediatamente de llegar por las concesiones de tierras ofrecidas por el Gobierno.

Mucho y muy notable expone esta República, pero me limitaré á lo más saliente.

Cruz plantada al colocarse la primera piedra de la Catedral primada de las Indias, en 1514, bajo el Gobierno del Virey D. Diego Colón. El pedazo del extremo superior de la cruz que lo daba, fue enviado á Cuba en los días de la cesión á Francia de la parte española de la isla de Sto. Domingo. Actualmente se conserva en la Catedral Metropolitana de Sto. Domingo.

«Restos humanos de Aborigenes. Cráneo completo y dos en pedazos; varios huesos.»—Extraidos de la abrupta «Cueva del Peñón» no lejos del sitio en donde erigió Colón la primera ciudad del Nuevo Mundo «Grabela».

«Retablo representando á Nuestra Señora de la Antigua, con los retratos de los Reyes Católicos.»—Regalo de los Reyes Católicos á principios del siglo XVI. El Presidente Santana envió esta imagen como presente á Doña Isabel II, y S. M. la Reina lo devolvió á la Catedral en la época de la anexión.

«Espada antigua» hallada en una cueva de Higneis.

«Piedra» de un monumento antiguo, procedente del sitio en que don Bartolomé Colón fundó, en 1496, la primera ciudad de Sto. Domingo, ó la Nueva Isabela.

Un idolillo muy notable de doña Delfina Escoriaza.

Dos cabezas de barro, como imágenes de ídolos, que expone D. Ramón Abad.

Una piragua con sus dos remos.

Escudos de once provincias de la Española.

Varios objetos anteriores á la conquista.

Hay además una colección en estampas sumamente curiosa.

El Circo de Anacaona, la vista del convento de las Mercedes, el Santo Cerro, la casa del almirante, la Fortaleza de San Gerónimo y la Ermita del Rosario, son muy notables.

Pero lo más interesanle para España son las reproducciones de lo que podríamos llamar recuerdos de Colón.

Citémoslas por el orden conque están expuestas:

Restos de Colón.—C. La caja de plomo exhumada el 10 de Septiembre de 1877, vista de frente.

Restos de Colón.—La caja de plomo exhumada del presbiterio de la catedral Metropolitana de Sto. Domingo, vista por detrás.

Restos de Colón.—C. Lado derecho de la caja de plomo hallada en la bóveda abierta en 1877 junto á la abierta en 1795.

Restos de Colón.—A. Lado izquierdo de la caja de plomo.

Restos de Colón.—Planchita de plata y tornillos que la sujetaban en el interior de la caja de plomo. Anverso.

Restos de Colón.—Planchita de plata y tornillos que la sujetaban en el interior de la tapa de la caja. Reverso.

Don José Ladislao de Escoriaza, ministro de la Dominicana en Madrid y D. Pedro Pablo Ayuso Delegado de la misma República, han hecho esfuerzos y trabajos que la ciencia les agradecerá eternamente

El territorio de Costa Rica está comprendido entre los 8° y los 11° 16° de lat. N. y entre los 81° 35° y los 86° de long. O. del meridiano de Greenvich.

Sus límites son al N. la República de Nicaragua y al S. E. el Istmo de Panamá en la República de Colombia.

Los océanos Atlántico y Pacífico bañan sus costas del N. y del S —Esta posición admirable en el centro de América y en medio de los mares, que son el vehiculo del comercio universal da á Costa Rica una importancia geográfica excepcional.

Parece en efectó que la naturaleza la colocó allí como el lazo de unión de dos grandes continentes, como un puente colosal arrojado sobre el océano, por donde pasaron las civilizaciones muertas, las razas cuyos despojos se exhiben hoy en Madrid y por donde habrán de cruzar las gentes y las civilizaciones del porvenir.

La superficie del país es de 66,994 kilómetros cuadrados, extensión igual á la de Bélgica y Holanda.

La temperatura varia entre los 15° y 25° centígrados en la meseta central, en donde se ha concentrado la población. El calor aumenta á medida que se desciende al litoral, en donde el termómetro marca de 27° hasta 40°.

El país es montañoso y con vastas antiplanicies sembradas de bosques y regadas por ríos; su fertilísimo suelo, abunda en producciones de las zonas templadas y de la tórrida.

El Gobierno de Costa Rica es republicano, democrático, alternativo y responsable.

Es tan completa y tan importante la Exposición de Costa Rica que no puedo aspirar á dar más que ligerísimos detalles, si solo con esta Republica había de ocupar muchas cartas.

OBJETOS DE PIEDRA

En esta sección se encuentran indudablemente los ejemplares más valiosos de toda la colección, tanto por su tamaño como por el gran interés histórico que encierran. Figura en primer término la representación completa de un sagrario, esto es, tres animales simbólicos, sumamente pesados, que miden respectivamente 1 metro 20 centímetros de longitud por 75 centímetros de alto, 1,20 por 0,55 y 1 metro 15 centímetros de largo por 0,45 de alto; unido lo de la guerra, que tiene dos metros y 30 centímetros de alto, otra divisidad de 1,70 metros de alto; un busto de 80 centímetros de alto; una cabeza de 27, una lechuza ó tecolete, símbolo de la creación que tiene en el pico el primer hombre y le coloca sobre la redondez de la tierra, esta interesante figura mide 80 centímetros de alto; una columnita de piedra, que colocada en el centro del templo mide 60 centímetros; seis asientos de los que usaban los cariguas durante los sacrificios, comprendidos entre los tamaños 38 y 15 centímetros. Vienen en seguida 21 figuras humanas de pie y en sus sillas, cuyos tamaños varian entre 42 y 7 centímetros; tres cabezas pequeñas; 12 piezas en que figuran 4 morteros, una salvilla, dos cabezas de animales y otros objetos comprendidos entre los tamaños 26 y 12 centímetros de alto; 21 metotes ó piedras de moler que miden desde 67 centímetros de largo por 45 de alto hasta 12 por 6; manos de piedra hay siete, de 30 á 10 centímetros de longitud; cinceles de piedra común 59, desde 23 hasta 4 centímetros de largo; un hacha y tres armas de guerra, de 21 á 17; un mazo de 26 centímetros de largo; dos cuchillos y tres puntas de flecha.

UTENSILIOS DE BARRO

Una urna para depositar restos humanos. Mide 60 centímetros de largo por 44 de profundidad.

Sesenta y ocho vasijas de diversas formas, comprendidas entre 28 y 6 centímetros de alto Vienen enseguida los números 5474 y 5475, que representan animales bastante bien dibujados; 22 figuras humanas, preciosas por sus pinturas, sobre todo la número 5.483, que es un pito y mide 10 centímetros de alto, el resto de estas figuras miden de 20 á 3 centímetros; 62 platos, ollas y vasos con patas, de 17 á 3 centímetros de alto. Los instrumentos músicos están representados por 24 pitos de formas diversas y cuyos tamaños varian entre 12 centímetros y 36 milímetros. Los números 5.820 á 23 son sellos de barro, de 3 á 5 centímetros de largo. Hay una cuchara de barro, pequeña. Finalmente, hay 142 platos y varios juegos de vasijas de arcilla quemada.

INSTRUMENTOS Y OBJETOS VARIOS.

Tres tambores, dos cerbatanas, dos bastones de cacique, 21 arcos y flechas, un cuchillo de madera, una cocina, varios utensilios para encender fuego, cuatro mazorcas diminutas de madera, una piel de grana, pita y una cuerda, cuatro mantas dibujadas y ocho mochilas.

Además de lo lijeramente expuesto, hay muchos objetos de oro del Legado de Troya, la colección de Matarrica que es muy notable, sobre todo en piedras finas, la colección de D. Julio Arellano, Ministro de España en el Centro de América y la coleción de Turrialba, son extraordinariamente curiosas.

Mucho han trabajado los encargados de dicha República, pero muy principalmente D. Anastasio Alfaro, Director del Museo Nacional de S. José, D. Juan Fernández Ferraz y D. Anselmo Valio.

Costa Rica que hizo una exhibición muy pequeña en la Exposición Universal de París de 1889 ha tomado en Madrid la revancha.

Seguiremos en mi próxima describiendo esta abandonadísima Exposición y en el entretanto queda de V. muy atto s. s. q. b. s. m.

GARCI-FERNANDEZ.

COLABORACION INEDITA.

JUAN PALOMO.

No se llamaba precisamente Juan Palomo, sino Juan Palomeque; pero sus enemigos le cambiaban el apellido—ó el *pronombre*, como suele decir un distinguido literato que vierte novelas francesas á nuestro idioma;—y se lo cambiaban porque presumia el tal de misántropo y juraba y perjuraba que nunca había necesitado á nadie para vivir con toda comodidad y todo regalo; y que él se lo guisaba y él se lo comía.

Con decir—que tenía pretensiones de misántropo y hasta de cínico (si la Academia me lo permite, que no lo ha dicho también que era un majadero, porque eso de la misantropía hemos averiguado ya, hace mucho tiempo, que es una de las manifestaciones más evidentes de estolidez y de tontera.

Juan Palomeque fundaba su aborrecimiento á la sociedad en lo mismo que suelen fundarlo todos los imbéciles que como él alardean de escépticos, desengañados ó no comprendidos: en que una morena, muy graciosa y muy lista, después de jurarle amor eterno, se había casado—olvidando aquellos juramentos—con un ricacho de su pueblo; en que una rubia angelical (como son angelicales todas las rubias guapas) había desdeñado los galanteos de Juan Palomo por escuchar los de un capitán de húsares; en que un amigo le había sacado dinero en calidad de préstamo y en efecto, no se lo había devuelto, ni daba señales de querérselo nunca; en que otro amigo á quien el mismo Juan Palomo había pedido idéntico favor, no había querido hacérselo; en que no le habían premiado una composición poética sacada de la propia cabeza de Palomo y remitida por éste al Jurado, y en otras cosas parecidas á estas: á cuyo conjunto llamaba él *su tristísima y amarga experiencia.*

Valientes amarguras y valientes tristezas!

Valientes ó cobardes esas desdichas determinaron á Juan el deseo de vivir solo; de huir del mundo y alejarse de sus pompas y vanidades, siguiendo

«la escondida
senda por donde han ido
los pocos sabios que en el mundo
[han sido.

—«Nada quiero con el mundo solía decir, le aborrezco, le odio, abomino de él.